

IV

LA HERMANDAD DE LAS COSTURERAS LIBRES, 1724

Este documento fué incluido asimismo, con el comentario que le antecede, en Early Masonic Catechisms, en un apartado denominado "Posibles Réplicas". El interés de La Hermandad de las Costureras Libres radica en su fecha, que prueba que desde la misma época de la primera publicación de las constituciones de Anderson, es decir, contemporáneamente a la creación de la Masonería Especulativa, existían ya Logias femeninas. De hecho, algunos autores opinan que –tal como en la masonería masculina– estas logias tienen antecedentes operativos medioevales y algunos de los antiguos catecismos y documentos masónicos (Old Charges) no hacen distinciones entre género masculino y femenino, al decir de ciertos investigadores que apoyan la idea de la antigüedad de las logias femeninas. En todo caso llama la atención que en este documento difamatorio, tanto de la masonería, como de la mujer, no sólo se hayan escogido a las labores de aguja como sostén de una iniciación masónica, lo cual es tradicional (ver aquí ♦ "La Masonería y el arte del bordado", M^a A. Díaz), sino también algún lenguaje y cita de personajes bíblicos significativos, lo cual denota una pizca de conocimiento sobre la Orden. Publicamos este documento con la intención de señalar las dificultades que han tenido las mujeres masonas, no sólo fuera sino incluso dentro de la Masonería. Este texto, de connotaciones machistas, es, en el mejor de los casos, ambiguo, y considera al sexo femenino de una manera dual, no pudiendo ser la mujer, según él, mas que o una "honesta y respetable" costurera o una prostituta; fuera de esto podría representar una llamada de atención a los peligros implícitos en una logia femenina, o sea a la relación y los negocios propios de las mujeres por lo que tienen de más superficial que, al compartirse, se duplica. F. G.

LA HERMANDAD DE LAS COSTURERAS LIBRES, 1724

Esta ridícula comparación entre la Hermandad de los Francmasones y la Hermandad de las Costureras Libres fue publicada en forma de carta anónima en el Read's Weekly Journal, el 25 de Enero de 1723/4. Fue ocasionada, muy posiblemente, por la aparición del catecismo The Grand Mystery of Free-Masons Discover'd (El Gran Misterio de los Francmasones al Descubierto), cuya venta fue anunciada para el 10 de Enero de 1723/4, aunque, en nuestra opinión (ver Introducción, p. 14) difícilmente puede ser considerada como una réplica; es más bien una sátira sobre la francmasonería y la mujer. No tenemos conocimiento de que haya sido reeditada de nuevo. La reimpresión que aquí ofrecemos proviene de una copia del Read's Weekly Journal que se halla en el British Museum. [D. Knoop, G. P. Jones, y D. Hamer]

SEÑOR, Ha habido un gran Alboroto, últimamente, en relación con una antigua Fraternidad de Hombres, que se autodenominan Franc Masones. El Mundo está en Discusión sobre cuál es el Cemento que, tan rápida y lealmente, les une unos a otros, y sobre cuáles son los grandes Secretos que pretenden tener en su Posesión, a diferencia del resto de la Humanidad.

Me pregunto si Alguien ha tenido alguna Noticia hasta ahora de cierta notable Hermandad de Mujeres, famosa en todas las Edades, y cuyos caminos se pierden en la más remota antigüedad. Me refiero a la Hermandad de las Costureras Libres.

Si puedo tomarme la Libertad de reservarme para mí mismo el sentido de las Palabras, sin que éstas puedan ser tergiversadas por cualquier Bromista en el Sentido que le plazca, emprenderé aquí la tarea de ofreceros una breve Explicación sobre esta poderosa y nutrida Sociedad, que creo sería más adecuado designar con el Nombre de Hermandad de la Legión.

No existía la Costura, cuando Eva, la Gran Señora (Abuela), inventó la Aguja para coser juntas las Hojas de Higuera, que ocultaron su propia Desnudez y la de su Marido. En el

transcurso del Tiempo, sus Descendientes Femeninas lograron por medio del Arte de la Costura que aquello que fue diseñado solamente para cubrir la Desnudez, se convirtiera en un verdadero Ornamento. Entonces, empezaron a usar no sólo la Aguja, sino también el Alfiler, el Punzón de sastre, el Hilo, el Dedal y otros muchos Instrumentos, con lo que la ahorradora e industriosa Hermandad Femenina obtuvo grandes Beneficios además de Renombre. Sin embargo, como en todas las Vocaciones y Profesiones legítimas, hay algunas personas tan codiciosas y rapaces dentro del Gremio, que moverían Cielo y Tierra para satisfacer su vicioso y voraz Apetito, y esto fue lo que sucedió en esta honesta y respetable Corporación de Costureras. No contentas con que su habilidad en la Labor de Aguja les proporcionase un digno Medio de Vida, algunas de entre ellas quisieron añadir una nueva Rama a su Oficio, una cierta Ocupación para sacarse algún Dinero extra, lo cual fue una gran Humillación para aquellas que detestaban cualquier tipo de Práctica destructiva aunque ésta pudiera ser fuente de Emolumentos y Beneficios. Esto dió origen a Roces y Disputas que, con el tiempo, terminaron dividiendo la Hermandad. Aquellas que estaban a favor de la nueva ocupación y que la unieron con el Arte de la Costurera, se separaron, y desde entonces se Denominaron las Costureras Libres.

Su Antigüedad. La Hermandad de las Costureras Libres establece que este Cisma se produjo en Fecha muy antigua, y dicen que Dalila fue una de las primeras en dar Renombre a su Sociedad, cuando esta se hallaba en su Infancia. Como se enorgullecen de haber mantenido siempre una llana y justa relación con los Franc Masones, su tradición habla sobre diversos y agradables encuentros entre esta misma Dalila y Sansón, a quien consideraban Gran Maestro de esta Fraternidad; y se jactan de que en aquellos Días la nueva ocupación se hallase en su Cumbre, en su más alto Nivel de Gloria.

Sus Heroínas. Conservan un Listado completo de sus Heroínas, como ellas las llaman, Susana sería de ese Número, y le atribuyen la Autoría de cierto Apotegma que, siendo aceptado como Principio primordial por la Hermandad, pasó a ser una Máxima común entre ellas, a saber, "Gusta Gustar". Cuentan con relatos sobre las Amazonas, Safo, Lais, la Papisa Juana, la Reina Cristina, todas ellas Costureras Libres aceptadas; y reconocen que un gran Número de Monjas de clausura de todas partes del mundo son admitidas en secreto en su Hermandad.

Su Religión. En cuanto a su Religión, son, en este momento, buenas Católicas y por diversos motivos profesan un gran afecto por la Santa Sede de Roma: porque esa Religión deja a la gente en un Estado Natural, porque una de las Hermanas tuvo una vez el honor de ocupar la Silla Papal, y porque su Santidad protege y exhorta su profesión. Dicen que el Colegio de Cardenales al completo habla bien de ellas, que tanto el Clero Regular como el Secular recibe sus Confesiones, y que les otorgan Indulgencias plenarias de forma gratuita. Todo ello gracias a su Ingenuidad y Docilidad.

Su Política. En este terreno se identifican totalmente con la Doctrina de la Obediencia Pasiva y la No Resistencia, aunque detestan y abominan el verdadero Nombre, así como también a un Simulador.

Sus Conocimientos. Podrían muy bien ser llamadas Filó-Matas, siendo como son Amantes de las Matemáticas y Deseosas como están de ellas. Están increíblemente versadas en Táctica. Incluso a Fidas le resultaría difícil superar la Estatuaria de muchas de las Hermanas, puesto que trabajan para la Vida. Tienen un profundo vínculo con los Francmasones, y con todos aquellos trabajadores de la Piedra, habiéndose jactado algunas de ellas de que nunca la Fraternidad de los Francmasones hubiese erigido tantos Edificios, si la Hermandad de las Costureras no se hubiese comprometido a Abastecerlos y Poblarlos.

Sus Principios. Sostienen que cada Hermana debe guardar únicamente sus propios secretos; que su Logia se halla dondequiera que convenga; que las palabras meum y tuum son destructivas para la Sociedad de Libres Costureras; que una Comunidad de Bienes es su primum mobile, del mismo modo en que la salus populi es la lex suprema en el Estado; que aquellas que ganen Oro pueden lucirlo; que las Mujeres fueron hechas

para los Hombres; y finalmente, que su dernier resort,* su mayor Poder y Fuerza, reside en sus Traseros.

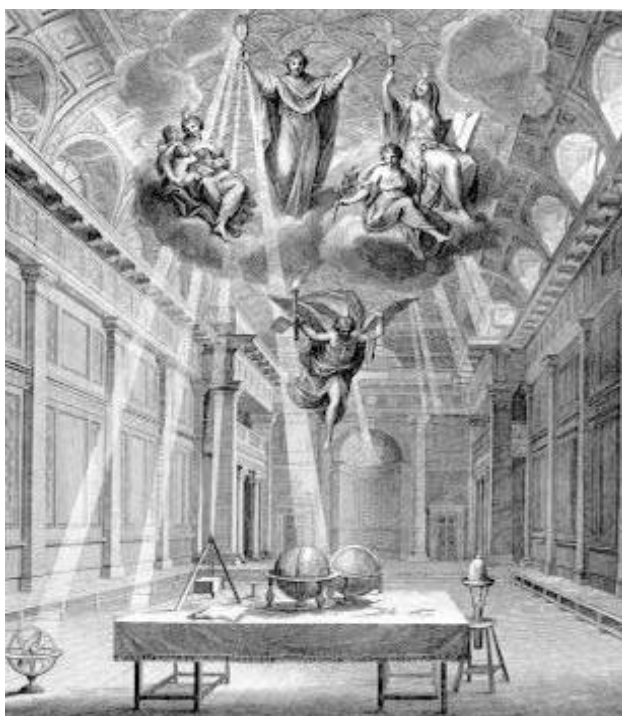
Su Modo de Acción. Como hace ya mucho que la Aguja se ha convertido en la Herramienta más insignificante para las Costureras Libres, la Hermandad la ha substituido generosamente por sus Lisonjas y Seducciones, y otras mil Intrigas e Inventos Estratégicos; por lo que puede decirse que superan incluso al propio Farrar en Maneras y Medios.

Su Admisión. Admiten en su Hermandad a toda aquella que conozca la Preeminencia de las dos Palabras siguientes, que son para ellas Cábala o Embrujos: Inoportunidad y Oportunidad.

Sus Deportes. Son Amantes Apasionadas de un Juego llamado Reír y yacer que, siendo un Pasatiempo laborioso, y acompañado de un gran Derroche de Licores, hace de ellas generalmente una Raza de corta vida; y, excepto a alguna que otra, antes les llega la putrefacción que la muerte. Traducción: Gloria Roca

NOTA

* Sic en el original. (N. ed.)



Frontispicio Libro de las Constituciones, 1784
Grabado por F. Bartolozzi y J. Fittler



[HOME PAGE](#)



[ARTICULOS](#)



[DOCUMENTOS](#)



[LIBROS](#)

